

LIBROS

LEOPOLDO PORTNOY: *La realidad argentina en el siglo XX. Análisis crítico de la economía*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1961.

LA GRAVE crisis económica, política y social en que se debate Argentina desde hace más de tres decenios, preocupa a los estudiosos que bucean en su realidad social las causas y factores de esa inestabilidad.

Leopoldo Portnoy, profesor de Política Económica en la Universidad de Buenos Aires, aborda en este libro las grandes líneas generales de la evolución de la economía argentina, particularmente desde el año 1930 hasta 1959. En el inicio de su investigación (pág. 31) el autor señala el rasgo común que domina toda esta época, al expresar: "Las cifras son terminantes en ese sentido y muestran que en el curso de los últimos cuarenta años, con gobiernos de todo origen y de muy distintos programas aparentes, el crecimiento del país ha sido lento en cuanto a la tasa del producto nacional por habitantes y regresivo, en lo que se refiere a la acumulación del capital."

En el siglo pasado Sarmiento declaró categóricamente, respecto al país del Plata: "A este país lo gobiernan las vacas. Qué son Rosas, Quiroga, Urquiza: simples apacentadores de vacas, nada más." Todo el drama argentino tiene sus raíces en una estructura agraria anacrónica, que sustenta una oligarquía tan hábil y fuerte como antinacional, una dependencia casi total del mercado imperialista y

la radicación de grandes empresas monopolistas, particularmente de origen norteamericano e inglés. Es cierto que el volumen de la producción industrial ha superado ya en el producto bruto interno al sector agrícola y ganadero, según lo demuestra Portnoy en el cuadro estadístico 51. La participación porcentual por quinquenios enseña que en tanto el sector agrario, en 1900-04 era de 37 y el industrial de 13,8, en 1920-24 era de 28,2 y de 16,4 respectivamente, para llegar en 1940-44 a 24,5 y 21 y en 1950-54 a 16,4 y 22,7. Pero el autor hace una observación interesante que, desafortunadamente, no ahonda y que ya reclama una investigación seria y minuciosa, para explicar la supervivencia y poderío de la casta terrateniente. Ella es "la interpenetración de intereses que se fue generando entre ambos sectores agrícola e industrial" y que se traduce, agregamos, en que los latifundistas han invertido grandes capitales en las actividades industriales, en tanto los enriquecidos en éstas han reinvertido mucho de sus ganancias en campos y haciendas. De modo tal, esa interpenetración ha soldado los intereses de los capitanes de ambos sectores para conseguir enfrentarlos, en alianza con el capital financiero internacional, a toda solución nacional y popular.

Portnoy encara su investigación desde el presente hasta llegar a los antecedentes del ciclo que comienza en el año 1930, dividiéndola en estos capítulos: "El retorno (1959-1955)", "La gran ilusión (1955-1939)", "Los cajeros (1939-1930)"

y "La tierra y las vacas (hasta 1930)". Falta, por la fecha de la redacción y edición del libro, el análisis fundamental de los años 1960-61 en que toda la economía argentina se supedita a las exigencias del Fondo Monetario Internacional y Argentina se transforma en un santuario del lucro para los grandes consorcios financieros.

"El retorno" significa el rechazo de toda actividad económica al servicio de los intereses nacionales, para consolidar una economía de clase. Predomina el criterio de que la expansión económica y la capitalización del país se debe realizar a costa de las clases populares.

"La gran ilusión" comienza con la Segunda Guerra Mundial que condiciona, por factores ocasionales, una enorme expansión industrial y la acumulación a favor de Argentina de grandes saldos de divisas. El autor señala que aun en el supuesto de que hubieran existido buenas intenciones en ese periodo para resolver las cuestiones de la economía argentina, lo cierto es que, con variantes puramente formales, se mantuvo la misma estructura de relaciones económicas preexistentes.

"Los cajeros" es el análisis del periodo que nace con la gran crisis cíclica de 1930, cuando los índices del comercio mundial, que en 1929 era de 100, bajan a 82 en 1930, a 39 en 1932 y a 34 en 1934. La oligarquía vacuna defenestra al gobierno de Irigoyen y toma el comando del país, deformando aún más la estructura del país para servir a sus intereses y a los de la metrópoli inglesa.

"La tierra y las vacas" es el capítulo que llega hasta el año 1930 y trata de la consolidación de todo un proceso histórico en que la casta terrateniente y vacuna se enseñoorea del país y lo maneja a su antojo. Allí está el origen de la grave crisis argentina, que los gobiernos que se han de suceder en el tiempo jamás resolverán, y sí agravarán, pese a grandilocuentes declaraciones y planes

que no trascienden a la realidad social y económica.

Quien se preocupe de conocer los factores que condicionan y determinan la constante zozobra política argentina, que en marzo último concentró la atención mundial, encontrará en esta obra, en su análisis y, particularmente, en sus cuadros estadísticos la explicación fría y descarnada de una estructura social y económica que reclama transformaciones profundas para la supervivencia y progreso de la nación Argentina.

MARCOS ARMANDO HARDY

RUBÉN SALAZAR MALLÉN: *Desarrollo histórico del pensamiento político*. Tomo I, B. Acosta-Amic, México.

EL LIBRO que nos ocupa, contiene en sus XII capítulos, una síntesis del pensamiento político, que va desde las ideas elaboradas por los primeros pueblos de la Historia, hasta Juan Jacobo Rousseau en el siglo XVIII de nuestra era.

Es posible distinguir en el desarrollo de las ideas tres periodos, que corresponden a los clásicos de la historia europea: antigua, medieval y moderna. El primero abarca a los pensadores de Egipto y China primeramente, para pasar en seguida al pensamiento griego y al romano, hasta la época de San Agustín. El segundo abarca desde el último pensador mencionado, hasta Dante Alighieri y Marsilio de Padua inclusive. Y el tercero, partiendo de Maquiavelo hasta Rousseau.

Aunque indudablemente, los pensadores más avanzados en la materia, son los de la última etapa, el profesor Salazar Mallén señala en su libro antecedentes muy interesantes del pensamiento moderno, desarrollados durante las dos primeras etapas.

Se puede apreciar en los primeros testimonios políticos de que se tiene no